



European  
Eye on  
Radicalization

# The History and Structure of Islamic Organizations in America

European Eye on  
Radicalization

Report n.14, August 2019



# **Historia y estructura de las organizaciones islámicas en los Estados Unidos de Norteamérica**

**European Eye on Radicalization**



La Ley de Inmigración y Nacionalidad (INA, por su sigla en inglés), que entró en vigencia el 3 de octubre de 1965 en los Estados Unidos, marcó el comienzo de un importante viraje en la historia de los musulmanes en la sociedad estadounidense, alterando el carácter, rol, alcance y diversidad de las organizaciones musulmanas en el país.

La Ley de 1965 suprimió las restricciones impuestas por leyes de inmigración anteriores; la primera de 1923 y la segunda de 1946, que habían intentado mantener estable el equilibrio entre los diversos grupos nacionales y étnicos en los EE.UU. Por ejemplo, si el número de ciudadanos de origen germano correspondía al 10% de la población estadounidense, no se permitía que la concesión de ciudadanía a recién llegados de Alemania exceda de ese porcentaje del total cada año. Puesto que el porcentaje de ciudadanos estadounidenses provenientes de los países con mayoría musulmana era casi nulo, la inmigración a los EE.UU. y adquisición de ciudadanía, sea por reunificación familiar o inmigración regular, era prácticamente imposible, especialmente la procedente del subcontinente indio.[1]

Con la aprobación de la INA en 1965, cientos de miles de musulmanes de India, Pakistán y otros lugares del sudeste asiático, al igual que del mundo árabe, aparecieron en gran número en los Estados Unidos. Más de la mitad de los inmigrantes anuales a los EE.UU. en la década de 1950 provenían del norte de Europa, en tanto que el porcentaje de los que llegaban de Asia no excedía el 6%. A fines de la década de 1990, el porcentaje de inmigrantes europeos disminuyó al 16% y el de Asia se elevó al 31%.[2]



La Asociación de Estudiantes Musulmanes (MSA, por su sigla en inglés) se fundó en 1963 con la intención de “preparar” el regreso, de los estudiantes árabes y musulmanes de las universidades de EE.UU., a sus países del *Máshrek* -el área de Oriente Medio ubicada al este de Egipto- luego de completar sus estudios. La MSA se enfocó en aquellos estudiantes que mostraban posibilidades de convertirse en personas solventes y pujantes en sus países, con la esperanza de que finalmente se convertirían en miembros activos de la Hermandad Musulmana.

Más tarde, en la década de 1960, después de la aprobación de la Ley de 1965, estos estudiantes comenzaron a considerar su permanencia en los EE.UU., y llevar consigo a sus familias del *Máshrek*, utilizando sus aptitudes en medicina, ingeniería, y varias ciencias, para encontrar trabajo en el mercado laboral estadounidense. Esta apuesta por el sueño americano por parte de un creciente número de árabes y musulmanes fue respaldada e incentivada por el cambio en el clima político y social en los EE.UU. en la década de 1970 y, por otra parte, luego del éxito del movimiento a favor de los derechos civiles, así como por las sombrías condiciones económicas y sociopolíticas de los países del *Máshrek* islámico.[3]



Se beneficiaron de la Ley de Inmigración y Nacionalidad de 1965.

Los miembros de la Asociación de Estudiantes Musulmanes (MSA) comenzaron a acumular fortunas y traer a sus familias.

El papel de la MSA cambió para establecer una comunidad islámica en los Estados Unidos.

MSA buscó mantener la cohesión, la organización y la influencia de los musulmanes en la sociedad estadounidense para lograr la aceptación del Islam y los musulmanes.

Pasó por tres etapas:



A medida que los estudiantes cambiaban, también lo hizo el rol de la MSA y sus afiliados. La MSA había comenzado con la misión de reclutamiento entre los expatriados, a fin de enviar miembros de calidad de vuelta a la Hermandad Musulmana en el mundo árabe y al *Jamaat-e-Islami* en Pakistán, de modo que estos movimientos islamistas cuenten con el capital humano para manejar el Estado cuando llegase la revolución islamista soñada. Ahora los estudiantes ya no se volvían a casa. La MSA pasó a tratar de preservar una identidad islámica entre los estudiantes que se quedaban en los Estados Unidos, lo cual comprendía -pero no se limitaba- a las propias doctrinas de fe. Se inculcó la cultura islámica y “moralidad” islamista entre los musulmanes en los Estados Unidos, y la MSA comenzó entonces a tratar de cambiar el país, para que el Estado y la sociedad se adapten a manifestaciones visibles del islam, como el *hiyab* y la barba, entre otros. El objetivo de la MSA -que fue más allá de la tolerancia religiosa para los musulmanes en Estados Unidos de Norteamérica- con sus campañas de influencia, era particularmente la elite estadounidense: agitar a los funcionarios y congresistas estadounidenses, en nombre de causas geopolíticas específicas, más notablemente, los palestinos y los militantes islámicos auspiciados por pakistaníes en Kashmir.

La Hermandad Musulmana y los miembros pakistaníes de *Jamaat-e-Islami*, que fundaron la MSA hace más de medio siglo, obviamente habían desaparecido de la escena desde entonces, y la organización que fundaron también cambió considerablemente en ese periodo para enfrentar una realidad en evolución, las necesidades y los objetivos de los islamistas. La MSA pasó asimismo a ser una más entre muchos de tales grupos, pese a que había

comenzado prácticamente sola. Estos grupos han pasado por tres etapas: primero se enfocaron en actividades estudiantiles, luego en organizaciones sociales y profesionales, y finalmente establecieron organizaciones políticas al servicio de sus objetivos en Norteamérica, junto a su aspiración de utilizar el poder político estadounidense para los objetivos de sus grupos políticos en sus otrora países de origen en el *Máshrek*.

## Desarrollo institucional de las organizaciones islamistas claves en los Estados Unidos

Para alcanzar estos renovados propósitos en expansión, los otrora líderes de la MSA establecieron nuevas organizaciones, que llegaron a ocupar lugares privilegiados en la sociedad estadounidense; doctores, ingenieros, científicos, catedráticos universitarios, etc. Estas organizaciones proliferaron y son de dos grandes tipos: sociales y políticas.

### Organizaciones sociales

Están destinadas principalmente a alcanzar objetivos sociales y culturales al servicio de musulmanes en Norteamérica. Esto no implica que su rol no sea político, sino que tal rol es secundario.



### Sociedad Islámica de Norteamérica (ISNA, por su sigla en inglés)



Establecida por líderes de la MSA en Indiana en 1982, la ISNA fue una evolución natural de la MSA debido a las novedades respecto a las condiciones de la inmigración, que permitían llevar a sus familias a los EE.UU. Los miembros de la MSA pasaron de ser de expatriados a inmigrantes. La ISNA servía de cubierta para la transferencia de las actividades de la MSA fuera de la universidad.

Esta no era una idea nueva, sino que en gran parte era una extensión de



la idea de la Federación de Asociaciones Islámicas (FIA, por su sigla en inglés) fundada en 1953. Sin embargo, la FIA se disipó con el tiempo, a medida que la visión social y política predominante de los musulmanes en Estados Unidos dio un giro, bajo la orientación de los fundadores de la MSA.[4]

Los objetivos de la ISNA son principalmente religiosos y sociales. Su aspiración es educar a los musulmanes y fortalecer su conexión con su religión, pese a su presencia en una sociedad occidental secular avanzada, al igual que desempeñar un rol social relacionado con crear lazos entre familias y generaciones, en el cual las conferencias anuales brinden una oportunidad para relacionarse y contraer matrimonio entre miembros de la comunidad.

No obstante, la ISNA desarrolló asimismo un rol político, dentro del cual está dispuesta a crear una asociación que unifique a los musulmanes en Norteamérica, sin importar su anterior país de origen, raza y credo, a fin de crear una unidad que les permita tener un peso político real en la sociedad estadounidense. Para tal propósito, la ISNA estableció el Consejo de la Jurisprudencia Norteamericana, para dar la impresión de que el islam tenía una voz unificada y un lugar -el suyo- en el cual los políticos estadounidenses podían interactuar con este. Este consejo emitió *fatwas* en contra del terrorismo después del 11-S.[5]

A pesar de condenar a *Al-Qaeda*, la ISNA continuó manteniendo la ideología de la Hermandad Musulmana. La edición de marzo/abril de 1999 de su revista mensual, destaca una fotografía de Hassan al-Banna, el fundador de la Hermandad Musulmana, centrada en su personalidad e ideología. Además de eso, una editorial perteneciente a la ISNA distribuyó una traducción del libro fundamental de Sayyid Qutb, *Milestones Along the Way*, que ha sido crucial en el desarrollo de la militancia islamista.[6] Los líderes de la ISNA, a su vez hermanos musulmanes o miembros de *Jamaat-e-Islami*, habían estado dispuestos a afiliarse a su organización con estos dos grupos matrices en el *Máshrek* islámico hasta el 11-S, después del cual comenzó a producirse un importante viraje.

La elección de la Dra. Ingrid Mattson, como la primera mujer blanca no inmigrante estadounidense para la dirección de la ISNA en 2006, fue un momento decisivo en el desarrollo de esta organización. Mattson tiene un doctorado de la Universidad de Chicago en jurisprudencia e historia islámica. Tuvo la libertad, y la ejerció de gran manera, para criticar la jurisprudencia islámica y concluyó que los juristas islámicos tenían una inclinación hacia las fuerzas sociales, en lugar de los propósitos del islam respecto al problema de la esclavitud, entre otras cosas.

La Dra. Mattson había sido católica, y acogió al islam sobre lo que consideraba una base racional. Así pues se transformó en un modelo para los musulmanes que trataban de responder a la pregunta formulada por el prestigioso profesor católico John Espósito -uno de los defensores más elocuentes de la Hermandad Musulmana en la academia occidental- “¿Puede un musulmán llevar una vida islámica en un país no musulmán?”[7] La respuesta era manifiesta en el carácter de Ingrid Mattson, según llegaron a creer tantos académicos estadounidenses no musulmanes.[8] Con el liderazgo de Mattson, la ISNA experimentó un cambio fundamental, en términos de sus temas de interés, involucramiento en la sociedad estadounidense y su enfoque de los principales problemas.[9]

Círculo Islámico de Norteamérica (ICNA, por su sigla en inglés)



El ICNA es otro anexo de la MSA. Fue creado por la rama de *Jamaat-e-Islami* dentro de la MSA en 1971, y luego evolucionó hacia una versión en miniatura de la ISNA, desempeñando los mismos roles y organizando los mismos eventos.[10]

El ICNA difiere de la ISNA en que su doctrina es más cercana al salafismo, en tanto que la ISNA se considera más “moderna” y abierta a un espectro más amplio de corrientes islámicas. El ICNA se declara principalmente preocupado con la *dawa* (conversión) basada en el enfoque de *al-salaf al-salih* (los ancestros píos). Este trabajo misionero se logra a través, entre otras cosas, de seminarios que predicán la interpretación del ICNA del Corán.[11]

La organización ha experimentado cambios importantes desde la década de 1990, debilitando sus lazos con el *Jamaat-e-Islami* en Pakistán y abandonando el urdu como la lengua de los discursos, los sermones, el diálogo y las conferencias. Las conferencias del ICNA se han abierto a todos y ahora se hacen en inglés.

Sociedad Musulmana Estadounidense (MAS, por su sigla en inglés)



Un grupo de inmigrantes árabes pertenecientes a la Hermandad Musulmana estableció la MAS en 1992. La MAS es muy similar a ICNA, y se centra en la preservación de las versiones de mayor exclusión de los usos y costumbres musulmanes, una barrera severa a la integración en el Nuevo Mundo. Con el tiempo, ambas pasaron a ser indistinguibles, realizando conferencias conjuntas anuales: una la conferencia ICNA-MAS, y la otra la conferencia MAS-ICNA, donde solo cambiaba el líder logístico del evento en cada caso. En el año 2000, la MAS estableció una

universidad abierta con un sistema de educación a distancia denominada Universidad Islámica Estadounidense, cuyo primer presidente fue el Dr. Salah Sultan, un líder de la Hermandad egipcia.[12]

La Asociación Musulmana Universal de América (UMAA, por su sigla en inglés)



La UMMA fue establecida en 2002 en los EE.UU., y pertenece a la rama del islam *Twelver Shi'i*. Representa la versión chiita del ICNA y de la MAS.

## Organizaciones políticas

Las agrupaciones políticas también velan por la minoría musulmana en los EE.UU., pero están más estrechamente ligadas a sus organizaciones matrices: la Hermandad Musulmana basada en el *Máshrek* y *Jamaat-e-Islami*. Estas organizaciones tienen prioridades superpuestas que hacen poco por distinguir entre los objetivos de sus organizaciones matrices en los países extranjeros donde tienen sus bases, y las necesidades de los musulmanes estadounidenses, que son movilizados para influir en la política extranjera de los EE.UU., de acuerdo a los deseos de los grupos matrices en el *Máshrek*.



### Consejo de Asuntos Públicos Musulmanes (MPAC, por su sigla en inglés)



El MPAC fue establecido en 1988 por los líderes del Centro Islámico del Sur de California, una unidad dirigida por uno de los líderes musulmanes estadounidenses más altamente calificados e inteligentes, el Dr. Hassan Hathout, junto con su hermano -Dr. Maher Hathout- y su colega, el Dr. Al-Alfi, quien más tarde dedicó parte de su propio dinero para crear la cátedra ocupada por el Dr. Khaled Abu Fadi, un locuaz crítico del salafismo/wahabismo. El consejo fue lanzado como un medio a través del cual los musulmanes podían enriquecer la política y vida cultural estadounidense.[13]

El MPAC es la única organización musulmana estadounidense organizativa e intelectualmente independiente de los grupos islamistas en el *Máshrek*. Intentó integrar a los musulmanes en la vida política estadounidense, crear puentes entre las comunidades musulmanas en Estados Unidos y sus instituciones estatales, y organizó muchos eventos para lograr estos objetivos. Intelectuales de organizaciones islámicas estadounidenses lo



consideran un modelo para una organización islámica que adopta valores liberales estadounidenses. Pero lamentablemente, no tuvo el éxito esperado debido al predominio en la escena política de grupos islámicos relacionados con el *Máshrek*.**[14]**

Consejo Musulmán Estadounidense (AMC, por su sigla en inglés)



El AMC fue fundado en 1990 por algunos de los primeros líderes destacados de la MSA, entre ellos Abdul Rahman Al-Amoudi, un hombre de origen eritreo, que

desempeñó un notable papel en la relación con el *establishment* estadounidense, al servir como consejero del Departamento de Estado de los EE.UU. sobre asuntos del mundo árabe después de la masacre del 11 de septiembre de 2001. Al-Amoudi está actualmente en prisión luego de haber sido declarado culpable de conspirar con el dictador libio destituido, Muammar Gaddafi, para asesinar al entonces Príncipe de la Corona Saudí Abdullah bin Abdul Aziz.

Si bien el AMC había logrado atraer a algunas de las mentes musulmanas más importantes en los EE.UU. con antecedentes de todo tipo -como el Dr. Ali Mazrouei, un científico social keniano estadounidense, y el Dr. Robert Crane musulmán estadounidense que trabajó como asesor del expresidente de los EE.UU. Richard Nixon-, la participación de Al-Amoudi en la conspiración de un asesinato internacional causó cierta conmoción y en 2009 se puso fin a la forma original del AMC.**[15]**

El AMC tenía entre sus metas elevar la conciencia y lograr compromiso político entre los musulmanes estadounidenses, y tuvo un notable éxito en ambos frentes. Fue en gran parte por el AMC que la inauguración del Congreso ahora incluye plegarias islámicas, con la primera invocación en la Casa de Representantes presentada en 1991 por el predicador afroamericano Siraj Wahhaj, un antiguo vicepresidente del ISNA. El grupo de presión de la AMC contribuyó asimismo positivamente en el hecho de que, desde 1996, la Casa Blanca convoca a musulmanes para celebrar el *Eid al-Fitr*.**[16]**

Alianza Musulmana Estadounidense (AMA)



La AMA fue fundada por Agha Saeed, un catedrático pakistaní, en el norte de California en 1994. Su objetivo era movilizar musulmanes en el electorado de EE.UU. en torno a temas únicos -como la oposición a la Ley Patriótica

después del 11-S- y de manera más general, alentarlos a participar en las elecciones, en lo cual la AMA tuvo especial éxito en 2000 y 2004. La AMA se disolvió después de que su fundador fuera encarcelado por fraude financiero y falsificación para obtener la ciudadanía estadounidense.**[17]**

### Consejo de Relaciones Estadounidenses-Islámicas (CAIR, por su sigla en inglés)



El CAIR es una de las organizaciones islamistas más destacadas en los EE.UU, aunque desde su fundación en 1994 se ha presentado como una organización de “derechos civiles”. Establecido en Washington D.C., el CAIR es en teoría un *lobby* para defender los derechos de musulmanes y árabes en contra de la discriminación y el racismo. Con esta presentación buscaba el apoyo no solo de musulmanes, sino de la izquierda política, de gente joven y de los que habían adoptado la causa de anti-islamofobia luego del 11-S.[18] Pero la realidad es que el CAIR utiliza las luchas (genuinas) que enfrentan los musulmanes en Estados Unidos para fomentar la alienación que evita la integración y les permite difundir sus ideas islamistas.

Algunos de los líderes más dinámicos del CAIR pertenecieron a la Hermandad Musulmana; el legado de esta fundación significa que el CAIR tiene un alcance natural dentro de la comunidad estadounidense musulmana, ya que la Hermandad fundó muchos de los grupos musulmanes originales y el CAIR utilizó esta posición para movilizar causas a nombre de la Hermandad globalmente.

Esta dualidad del CAIR se mantendría mientras la Hermandad permaneciera en la dirección, pero hay señales del surgimiento de una generación de líderes más jóvenes -procedente de una segunda y tercera generación de musulmanes estadounidenses- que “ubicará” al CAIR en un sentido verdadero, centrado en las necesidades de los musulmanes estadounidenses y abandonando el programa internacional que ha llevado al CAIR a confrontarse con los Gobiernos árabes que trata de subvertir. Un signo del cambio de dirección del CAIR, aunque superficial por ahora, es la designación de un director ejecutivo judío en una de sus principales filiales.[19]

### Consejo de Coordinación Política Musulmana Estadounidense (AMPCC, por su sigla en inglés)



El AMPCC fue creado en 1998, siguiendo el modelo de los consejos de coordinación de organizaciones judías, para coordinar las organizaciones políticas islámicas: AMA, AMC, MPAC y CAIR.[20]

### Fuerza Laboral Estadounidense Musulmana (AMT, por su sigla en inglés)

Establecida en 2004, la AMT es una coordinación para las organizaciones islamistas que están asociadas a la red de la Hermandad Musulmana en los Estados Unidos de Norteamérica.[21]

### En Resumen

El panorama de organizaciones islámicas en los EE.UU. durante más de medio siglo ha experimentado muchos avances y cambios, correspondientes a la variable realidad del islam y de los musulmanes en los Estados Unidos de Norteamérica: en 1915 había una mezquita en EE.UU. construida por musulmanes albaneses en Biddeford, Maine, en el lejano noreste del país. Un siglo después, en 2011, había 2.106 mezquitas.[22] Cuando la idea de acción

musulmana institucional se arraigó, la comunidad musulmana era pequeña y estaba compuesta por inmigrantes recientes; era fácil para las organizaciones que pertenecían a la Hermandad Musulmana y *Jamaat-e-Islami* Pakistán dominar el discurso. Aunque el legado de estos fundadores ha significado que los grupos islamistas conserven un grado desproporcionado de influencia, la comunidad musulmana es ahora demasiado grande y difícil de manejar para ellos a fin de ejercer el mismo grado de dominio. Igualmente, el proceso de integración -desacelerado por la hostilidad socio política surgida en la década de 1960 hacia el “crisol” y el creciente predominio de políticas de identidad- se ha abierto paso hacia la comunidad. Las organizaciones que sobrevivieron a este contexto han tenido que concentrarse más en la realidad estadounidense y consecuentemente se han ido apartando más que nunca de las preocupaciones del *Máshrek* árabe islámico y sus organizaciones matrices.

## Virajes en la identidad

Habiendo analizado el desarrollo institucional de las organizaciones islámicas en los EE.UU., y el nacimiento unas de otras como las *Matryoshkas* rusas, ahora nos ocuparemos de sus transformaciones internas en respuesta a las cambiantes circunstancias políticas y sociales. Asimismo, en esta sección se analizarán tres momentos históricos que colocaron al islam y a los musulmanes en el centro de atención de la sociedad estadounidense, y proyectaron desafíos a la estructura, objetivos y *modus operandi* de estas organizaciones.



Estos momentos decisivos son:

**Primero, la revolución iraní** de 1978/79, que destronó al Gobierno Imperial secular pro-Occidente del *Sha*, y las secuelas en la región árabe a medida que la República Islámica pretendía exportar su revolución, como el ascenso del movimiento *Sahwa al-Islamiyya* (Despertar Islámico) en la región del Golfo, especialmente Arabia Saudita, y la tendencia paralela de las instituciones misioneras saudíes que se dispararon en un intento de mitigar la diseminación de la revolución iraní. La beneficencia islámica saudí se puso en marcha también en Occidente, dando paso al comienzo de generosos flujos financieros de empresarios y otros árabes acaudalados del Golfo. Esta actividad fue particularmente notable en los EE.UU., y los oportunistas entre los movimientos islámicos explotaron el fenómeno de generosidad financiera, pese a ser ideológicamente hostiles al Gobierno saudí. En medio de esto había una absoluta corrupción, ya que las personas se quedaban personalmente con una parte al canalizar fondos saudíes en una combinación de influencia, política, comercio y ganancia para los activistas islamistas.

Otro elemento de la revolución iraní que aumentó el interés en el islam fue la toma de la embajada estadounidense y la retención de rehenes por más de un año. El líder de la revolución iraní, el ayatola Ruhollah Khomeini, exigió que Estados Unidos se “arrepienta” y esto desencadenó un debate en universidades y centros de investigación sobre la forma que debía adoptar el arrepentimiento. Esto ayudó a contribuir a una dinámica de conversiones nativas al islam, por un considerable número de estadounidenses blancos y -lo que es más notable- de gente de color. El grupo más destacado de musulmanes negros fue la Nación del Islam (NOI, por su sigla en inglés), una pandilla categóricamente racista que aducía estar adherida al sunismo. Luego del deceso del fundador de la NOI, Elijah Muhammed, se inspiraron en su hijo, Warith Deen Mohammed, para infiltrar a otras organizaciones musulmanas que eran controladas por la Hermandad Musulmana y el *Jamaat-e-Islami* Pakistán.

Los miembros de la NOI carecían prácticamente de interés en la política internacional, y su unión a estos otros grupos musulmanes presionó a estas organizaciones a preocuparse mucho más por el frente interno. El liderazgo de estas organizaciones fue cuestionado en torno a su antiguo enfoque, ya que los nuevos miembros demandaban más democracia y respeto por la diversidad étnica en sus estructuras institucionales. A medida que la composición se hizo más variada -y los musulmanes árabes, los de origen africano, y los musulmanes del sur asiático se mezclaron- también se atenuó la conexión y dependencia respecto a *Máshrek* y sus grupos islamistas.

**Segundo, el Irak de Saddam Hussein conquistando Kuwait** y la posterior campaña militar dirigida por los Estados Unidos para restaurar la soberanía de Kuwait en 1990/91. Este momento histórico fue un terremoto para las organizaciones islámicas en los Estados Unidos. Los intereses políticos chocaron con los económicos y, por primera vez, provocaron profundas divisiones en estas organizaciones; lo cual reflejaba una desunión dentro de la comunidad musulmana. La postura general de la Hermandad Musulmana -en rechazo a la ocupación de Kuwait por parte de Saddam, pero también el uso de fuerza occidental para liberar Kuwait- resultó tácticamente pro-Saddam, ya que sin la fuerza Occidental, a Saddam le estaría permitido conservar Kuwait. Algunas filiales de la Hermandad, en Jordania y Palestina, se mostraban simplemente como defensoras entusiastas de la agresión de Saddam, en tanto que la Hermandad kuwaití apoyaba abiertamente la operación de la coalición occidental para desalojar a Saddam. Esta confusión tuvo consecuencias prolongadas.



En Estados Unidos se ofrecieron *plegarias de viernes* en algunos lugares por la operación de liberación kuwaití y en otras partes para quienes apoyaban a Saddam. La “hermandad árabe” siempre fue un ilusión y ahora la política del *Máshrek* había dividido a los musulmanes en el exterior. Comprender que el *Máshrek* era un problema para la unidad musulmana en Estados Unidos aumentó la presión, especialmente de la segunda generación de inmigrantes, de los musulmanes afroamericanos, y de los conversos blancos a fin de que los musulmanes estadounidenses se comprometieran como ciudadanos estadounidenses, así como para apartarse de los altercados y apegos a sus antiguos países de origen.

Los liderazgos de muchas de estas organizaciones se esforzaron por equilibrar la presión de sus miembros, que en gran parte querían una perspectiva “estadounidense”, y sus donantes, cuya residencia estaba en el Golfo, deseaban que las organizaciones reflejen sus puntos de vista sobre la crisis del Golfo. Esta divergencia finalmente fue imposible de gestionar, ya que los contribuyentes externos tenían poca idea de las condiciones locales en Estados Unidos, y los líderes tradicionales de las organizaciones islámicas estadounidenses -los que iniciaron el proyecto de organizar a la comunidad a principios de la década de 1960-, perdieron su monopolio en la representación del islam estadounidense. La naturalización de estas organizaciones se aceleró, y de ser organizaciones de servicio al inmigrante pasaron a ser organizaciones de la sociedad civil estadounidense.

**Tercero, los acontecimientos del 11 de septiembre de 2001.** Este insensato desastre marcó un hito en el desarrollo de las organizaciones islámicas en los EE.UU., suscitando cambios radicales sin precedentes. Todas estas organizaciones pretendieron distanciarse en público de los grupos islamistas en el *Máshrek*, aunque algunos de ellos continuaron obedeciendo a los grupos matrices en secreto. Las organizaciones estaban dispuestas a poner énfasis en su condición de estadounidenses, y en su rechazo del extremismo y la violencia.

Después del 11-S, el Gobierno de los Estados Unidos trató de asegurar a la comunidad musulmana que no habría represalias en su contra por lo que habían hecho sus correligionarios, y en su búsqueda de interlocutores acabó conectándose con organizaciones de la Hermandad Musulmana, a las cuales no entendía del todo, así como también con grupos sufistas, -a quienes consideraba una alternativa pacífica a los extremistas derivados del salafismo- que estaban del lado de la democracia y derechos humanos, entre ellos los derechos de las mujeres. La noción de encontrar musulmanes “buenos” para librarse de los musulmanes “malos” fue una adaptación de la estrategia de Henry Kissinger de utilizar a los comunistas “buenos” para librarse de los estadounidenses o comunistas “malos”.<sup>[24]</sup>

El efecto irónico fue que, justo cuando se cerraba la puerta a los extremistas del *Máshrek*, como Yusuf al-Qaradawi -hasta entonces un sostén entre los voceros en estos grupos islámicos ya no considerados aceptables-, las puertas fueron abiertas de un empujón a los emprendedores teológicos en los Estados Unidos. Los problemas de Palestina y Kashmir se desvanecieron, pero la lista de agravios que una persona podía recibir para ser líder entre los musulmanes de Estados Unidos era interminable.

Uno de los cambios más notables fue su compromiso en diálogos interreligiosos y cooperar con otras religiones en la administración de programas sociales y similares. Esto no se aplicaba a todos, ya que organizaciones como CAIR, ICNA y MAS mantuvieron parte de su agenda anterior, y aprovecharon cuando las administraciones estadounidenses se mostraron blandas hacia la Hermandad Musulmana.

## Repercusiones políticas

A medida que la identidad y afiliación de los inmigrantes musulmanes en los EE.UU. dieron un giro, la agenda y objetivos de las organizaciones islámicas que buscaban representar a esta comunidad se alteraron. Este proceso pasó por cuatro importantes etapas.



**Etapa Uno: El sentido musulmán de alienación en el espacio y el tiempo** debido a la afiliación absoluta al *Máshrek* con sus Estados, sociedades, preocupaciones y conflictos y, por tanto, acarreando todos los conflictos de sus países de origen a Estados Unidos. Antes de la guerra del Golfo en 1991, los musulmanes en Estados Unidos mentalmente habitaban en sus antiguos países y vivían sus alteraciones, problemas, conflictos y crisis. Como tales, las fisuras en la comunidad eran sobre estos temas; no llevaron nada del lugar real en que vivieron (los EE.UU.), sino solo alimentos y bebida. Durante la década de 1990, la comunidad musulmana en los EE.UU. se dividió al comprender que las posiciones políticas derivadas del *Máshrek* los situaban lejos de sus preocupaciones y problemas. Esto llevó a la siguiente etapa.

**Etapa dos: El musulmán no afiliado**, que perdió su pertenencia al *Máshrek*, y ya no podía obtener absoluta lealtad de la sociedad estadounidense. Influidos por islamistas, muchos musulmanes estadounidenses creían que sus antiguos países de origen eran gobernados por un Faraón y que los EE.UU. estaban controlados por fundamentalistas sionistas y cristianos hostiles. Divididos entre los dos y enojados con ambos, las personas y organizaciones se esforzaron por ubicar su lealtad.

**Etapa Tres: desvinculación del *Máshrek*** luego de los eventos de septiembre de 2001. La asociación con el *Máshrek* se había transformado en una amenaza para los intereses del musulmán estadounidense, deslegitimando a las organizaciones islámicas estadounidenses y poniendo a prueba el futuro de sus líderes e intereses. De modo que la vasta mayoría se apresuró a distanciarse del *Máshrek* y de todo lo que representaba. La única excepción fueron los oficialmente incluidos en la lista dentro de la estructura de la organización global de la Hermandad Musulmana, que vieron una correspondencia entre los intereses de la Hermandad y los del Gobierno de los EE.UU. Se mantuvieron en contacto con su movimiento matriz en

el *Máshrek*, aunque manteniendo la misma retórica de quienes se distanciaron de grupos rechazados por la administración de los EE.UU.

**Etapas Cuatro: adaptación e integración en la sociedad estadounidense.** A medida que crecía la segunda generación de inmigrantes musulmanes en los EE.UU. se inició una integración natural en la vida estadounidense. Educados en escuelas y universidades estadounidenses, sin las experiencias de sus padres en sus países de origen, la ruptura entre el viejo y el nuevo mundo se hizo más pronunciada, y comenzó a emerger un nuevo grupo de líderes islámicos con un enfoque más estadounidense en las organizaciones. Cualesquiera simpatías que estos líderes tuvieran con las “causas musulmanas” y con la inculcación de valores religiosos conservadores, los valores públicos e intereses estadounidenses debían estar primero. Entre los indicadores clave de esta integración en la segunda generación están: votar en elecciones en todos los niveles; postularse para puestos legislativos en los niveles local, estatal y federal, servir en el ejército de los EE.UU., unirse a su fuerza policial, enfocar la filantropía en las crisis internas, comprometerse en actividades con personas de otras religiones, y el predominio de la identidad cultural estadounidense sobre las generaciones más jóvenes en las artes y en la moda.

Las organizaciones islámicas estadounidenses han experimentado una serie de virajes importantes, ante los cambios en la demografía de la población musulmana, las cambiantes actitudes populares frente al islam y los musulmanes, y finalmente los cambios en los países de origen *mashrekí* de estas poblaciones. La principal tendencia a largo plazo es la desconexión gradual de las organizaciones islámicas estadounidenses del *Máshrek*, de sus problemas políticos fundamentales, y de sus líderes y pensadores. La Hermandad Musulmana resistió esta tendencia a la naturalización, pero en gran parte fracasó. Incluso en 2013, cuando muchos musulmanes estadounidenses objetaron la expulsión de la Hermandad Musulmana de Egipto, esto tuvo mucho menos que ver con lealtad hacia la Hermandad como tal y más con su devoción a los conceptos de democracia y derechos humanos.

## Conclusión

Las organizaciones islámicas estadounidenses han recorrido un largo y sinuoso camino a lo largo de los últimos cincuenta años, lo cual ha obstaculizado su incorporación plena a la sociedad estadounidense y su causa declarada de mejorar a la gran cantidad de musulmanes estadounidenses a los que dicen representar.



La mayoría de estos grupos, si no todos, fueron coartados desde el principio por vínculos partidistas y políticos foráneos, y los convirtieron en instrumentos al servicio de los intereses de grupos políticos en el *Máshrek*. Estos grupos fracasaron incluso en tales términos: ni su grupo matriz ni los musulmanes en Estados Unidos lograron conseguir lo que necesitaban.

Tomó décadas empezar a corregir esta situación, para que las organizaciones islámicas estadounidenses se den cuenta que existían solo para servir a la comunidad musulmana estadounidense y contribuir a la comunidad estadounidense en general, sin prestar servicio a las agendas y grupos foráneos que están a miles de kilómetros de distancia.

Son tres los factores que contribuyeron a esta transformación fundamental en metas, ideas y propósitos que hicieron a las organizaciones islámicas estadounidenses más libres de la dependencia externa y mucho más comprometidas en abordar las preocupaciones de los estadounidenses.

- Eventos internacionales importantes, principalmente los de septiembre de 2001, y las posteriores guerras en Afganistán e Irak, impulsaron a musulmanes estadounidenses y sus organizaciones a mostrar su lealtad al Estado, la sociedad y ejército de los EE.UU. y distanciarse de las lealtades externas;



- La interrupción del financiamiento extranjero, debido a leyes que regularon las donaciones provenientes de los Estados del Golfo Árabe, que han desempeñado un rol crucial en el financiamiento de actividades islámicas en los EE.UU.;
- El surgimiento de una nueva generación de inmigrantes musulmanes en los EE.UU., que nacieron, se criaron y educaron allí, cortando así los lazos emocionales directos con el *Máshrek*.

La combinación de estos tres factores dio lugar a giros radicales en las organizaciones musulmanas en los EE.UU., y en general a desconectarse política y financieramente del mundo exterior, y enfocarse en los problemas internos que enfrentaban los musulmanes y en los de la sociedad estadounidense en general.

Con todo, hay grupos como CAIR y MAS que mantienen fuertes conexiones con el *Máshrek* por razones personales relacionadas con sus liderazgos.

El CAIR, en particular, ha resultado problemático. El trabajo de CAIR contra la islamofobia en los EE.UU. le ha otorgado un alto grado de respeto entre los musulmanes estadounidenses y su director -un socio de la Hermandad Musulmana y los movimientos de “resistencia” palestina- ha aprovechado este éxito para apoyar causas extranjeras. Regularmente hace declaraciones en los medios de comunicación árabes, especialmente en el canal *Al-Jazeera* en Catar -cuyos electores estadounidenses de CAIR rara vez ven-, lo que coloca a CAIR en un curso de connivencia con muchos Gobiernos árabes.

La MAS continúa siendo dirigida por operadores de la Hermandad Musulmana, y esto ha marginado al grupo en cierto grado, mientras otras organizaciones islámicas siguieron avanzando.

Analizando el desarrollo de las organizaciones islámicas en los EE.UU. se puede concluir que la naturalización de estas organizaciones en sentido de convertirse en puramente estadounidenses presta mejor servicio a los musulmanes estadounidenses, al resguardar sus valores y religión en el contexto social estadounidense. Todavía hay camino para recorrer antes de un auténtico islam estadounidense, pero para lograr esa meta se necesitan dos condiciones básicas:

- Los líderes musulmanes estadounidenses que crecieron en esa sociedad no tienen nada que hacer con los compromisos foráneos, como Shaykh Hamza Yusuf, pues el principal obstáculo al trabajo de las organizaciones islámicas en Estados Unidos es el intento, por parte de los ligados a islamistas del extranjero, de utilizar su lugar en Estados Unidos para que su Gobierno intervenga en sus conflictos en países extranjeros;
- El autofinanciamiento de todas las actividades y eventos, y discontinuar el financiamiento externo que mantiene a estas organizaciones y comunidades como rehenes de agendas externas.

Liberar a los grupos de musulmanes estadounidenses de la política del *Máshrek* es bueno para ambos lados, tanto para los estadounidenses, como para el mundo árabe. Una política de no interferencia en los asuntos del otro podría ayudar al entendimiento mutuo, ya que eliminaría gran parte de la desconfianza y puede dar lugar a compromisos en un espíritu de curiosidad académica, en lugar de juegos políticos.

## **REFERENCIAS**

- [1] David S. FitzGerald and David Cook-Martín, “The Geopolitical Origins of the U.S. Immigration Act of 1965” Febrero 2015, [Migration Policy Institute](#). La ley puede encontrarse [aquí](#).
- [2] Karen Leonard, “Organizing Communities: Institutions, Network, Groups”, In Hammer and Safi, Eds., op. cit. p.170, F. Abdat, “Before the Fez-Life and Times of Drew Ali”, *Journal of Race Ethnicity and Religion*, Vol 5, No 8, Agosto 2014, Michael A. Gomez, *Black Crescent: The Experience and Legacy of African Muslims in the Americas*, (New York: Cambridge University Press), 2005. Y <https://www.history.com/topics/us-immigration-since-1965>.
- [3] Zain Abdulla, “American Muslims in the Contemporary World: 1965 to Present”, En Hammer and Safi, Eds., op. cit. pp. 68-69
- [4] Ibid. p.70
- [5] Leonard, op. cit. pp. 177-178.
- [6] M. A. Muqtedar Khan, “Political Muslims in America: From Islamism to Exceptionalism”, *Middle East Policy*, Vol. XXII, NO. 1, Primavera de 2015, p. 35., Ahmed, op. cit. pp. 166-173.
- [7] Leonard, op. cit. p. 178.
- [8] Edward E. Curtis IV, “The Study of American Muslims: A History”, En Hammer and Safi, Eds., op. cit. p. 21
- [9] Beth Dufresne, “A View from the Edge: Ingrid Mattson, the Face of American Islam”, *Commonweal*, 22 de febrero de 2013.
- [10] Ali M. M., “Thirty Thousand Attend ISNA’s annual Convention”, *Washington Report on Middle East Affairs*, Vol. 28, Issue 7, Sep/Oct 2009, pp. 54-55.
- [11] Leonard, op. cit. p. 178
- [12] Mohamed Nimer, *The North American Muslim Resource Guide* (New York: Routledge, 2002) pp.67-69.
- [13] Leonard, op. cit. p. 178.
- [14] Ibid. P.178.
- [15] Khan, op. cit. pp.34-35.
- [16] Leonard, op. cit. p. 178.
- [17] Amaney Jamal and Liali Albana, “Demographics, Political Participation and Representation”, en Hammer and Safi, Eds., op. cit. p. 101.
- [18] Leonard, op. cit. p. 178.

[19] Jamal and Albana, op. cit. p. 101.

[20] Khan, op. cit. p. 37.

[21] Leonard, op. cit. p. 179

[22] Ibid, p.179.

[23] Amir Hussain, *Muslims and the Making of America* (Texas: Baylor University Press, 2016). pp. 85-86.

[24] Iqbal J. Unus, “Governance in Muslim Community Organizations”, en: Zahid H. Bukhari, ed., *Muslims’ Place in the American Public Square* (Lanham, MD: Altqmira Press, 2004) pp. 347-348.

[25] David E. Kaplan, Hearts, “Minds, And Dollars: In an Unseen Front in the War on Terrorism, America is Spending Millions ... To Change the Very Face of Islam”, *U.S. News & World Report*, 25 de abril de 2005.

